

Antecedentes del Movimiento Independentista

La Nueva España, al comenzar el Siglo XIX, aparentemente era un país próspero y tranquilo. Su ciudad más importante (México), con suntuosos edificios, establecimientos educativos y centros de arte, era la más importante de todas las ciudades americanas. Sin embargo, a pesar de todo esto, existía un profundo malestar originado por causas económicas, políticas y sociales. Durante la Colonia fueron constantes las conspiraciones, los tumultos, los alzamientos, las rebeliones violentas. En estos movimientos participaron indios, negros y castas, pero también hubo insurrecciones de criollos y mestizos. Además de estos movimientos de rebeldía, la Nueva España también fue perturbada por conflictos frecuentes entre el Clero y los representantes del Estado y de las Instituciones Eclesiásticas entre sí. Estos y otros brotes de rebelión fueron un síntoma de descontento contra los españoles y un antecedente de la Guerra de Independencia (De la Torre Villar 1992).

La Sociedad Novohispana había sentado sus bases en la desigualdad. El español peninsular no solo era la cabeza de la sociedad, sino que además tenía el poder y el dinero y representaba un obstáculo para el desarrollo de las demás clases sociales; es decir, los Peninsulares tenían todos los derechos pero carecían de obligaciones.

Los indios, mestizos y las castas eran la fuerza de trabajo; carecían de derechos y tenían que soportar cargas de impuestos, además de enfrentarse con pocas oportunidades para lograr la superación.

Los negros representaban la mano esclava que desempeñaba las tareas más extenuantes.

Por encima de estos grupos, pero sin ser considerados como españoles, se encontraban los Criollos, hijos de peninsulares pero nacidos en América. Los Criollos también estaban inconformes con su condición social y con el gobierno que, a pesar de sus capacidades, los vetaba para ocupar cualquier cargo de mayor rango. Su falta de identidad nacional los llevó a buscar una; fue por eso que conocieron las diferentes ideologías y movimientos surgidos en diversos países del mundo. Los Criollos asistieron a la Universidad, leyeron los periódicos, las obras que venían desde Europa y Estados Unidos y después acaudillaron el Movimiento Insurgente de 1810 (De la Torre Villar 1992).